Imprimir

Finalmente, este martes 3 de febrero se produjo la tan esperada reunión entre los presidentes Donald Trump y Gustavo Petro que transcurrió por cerca de dos horas. Las delegaciones estuvieron integradas del lado norteamericano además por Marco Rubio secretario de Estado, el vicepresidente JD Vence, y el senador republicano Bernie Moreno de origen colombiano. Por el lado colombiano estuvieron la Canciller Rosa Yolanda Villavicecio, el ministro de Defensa Pedro Sánchez y el embajador en los Estados Unidos, Daniel García Peña.
Esta reunión se produjo después de una larga conversación telefónica entre Petro y Trump el miércoles 7 de enero solo cuatro días después de la intervención militar norteamericana en Caracas y del secuestro del presidente venezolano Nicolas Maduro y su esposa la diputada Cilia Flores. Este dato no es menor dado el rechazo colombiano a dicha intervención y en general el rechazo que en la comunidad internacional tuvo esta acción violenta que dejó mas de 100 muertos en la capital venezolana.

Las relaciones entre los presidentes Trump y Petro ha sido de debates y amenazas, pero también de acciones directas por parte del gobierno de los Estados Unidos que descertificó a Colombia de forma condicionada en la lucha contra el narcotráfico, el retiro de la visa al presidente Petro, y la inclusión del presidente en la lista Clinton, así como a su esposa Verónica Alconcer y al ministro del Interior Armando Benedetti.

Petro a su vez rechazó y devolvió dos aviones de los Estados Unidos que transportaban ciudadanos colombianos deportados desde los Estados Unidos que eran conducidos de forma indigna esposados como delincuentes, en la Asamblea de Naciones Unidas el pasado mes de septiembre Petro denunció al gobierno de los Estados Unidos por el apoyo al genocidio en Palestina y llamó en dicha intervención, de acuerdo con la Carta de Naciones Unidas, a la organización de una fuerza militar multinacional para acabar con el genocidio cometido por el Estado de Israel contra el pueblo palestino que ha dejado más de 60 mil civiles asesinados por el régimen de Netanyahu.

En una marcha en las calles de New York en solidaridad y denuncia contra el genocidio del

pueblo palestino, Petro llamó a los militares de los Estados Unidos a desobedecer las órdenes de Trump en el apoyo al régimen de Netanyahu y a desobedecer también las órdenes en el Caribe por los asesinatos de personas que se desplazaban en lanchas por el mar, a quiénes sin prueba alguna se les disparó y asesinó, acusados de transportar cocaína.

Trump ha señalado que supuestamente Petro colabora con el narcotráfico contra toda evidencia puesto que si algo ha caracterizado a Petro es su lucha frontal contra el narcotráfico y sus aliados en la clase política tradicional de Colombia. Hay que recordar que fueron sus debates en el Congreso los que abrieron las investigaciones sobre la parapolítica que llevó a la condena a más de 65 parlamentarios por sus nexos con los grupos paramilitares.

La relación entonces ha sido conflictiva entre ambos presidentes y por ello era una verdadera incógnita en qué terminaría y cómo se desarrollaría esta reunión. Hoy sabemos que la preparación de la misma fue rigurosa. Se hablaría de temas comunes que pudieran conducir a posibles acuerdos: el combate al narcotráfico y Venezuela fueron los temas centrales de la reunión y de forma transversal el tema de la energía.

La reunión transcurrió de forma amable también porque se desarrolló de forma privada sin medios de comunicación. Hoy sabemos que en el tema del narcotráfico Petro se comprometió a intensificar la lucha contra los capos del narcotráfico que incluye por supuesto a las organizaciones armadas que son las que protegen los cultivos y en algunos casos participan de la producción del clorhidrato de Cocaína que venden principalmente a los carteles mexicanos que se encargan de gestionar las rutas de tráfico hacia Estados Unidos y Europa principalmente. Después de la reunión según declaraciones del ministro de Defensa Pedro Sánchez tres de los objetivos militares de alto impacto serían Gustavo Anibal Giraldo, alias Pablito del Ejército de Liberación Nacional, ELN, Néstor Gregorio Vera, alias Iván Mordisco de las Disidencias de las FARC y Jobanis de Jesús Ávila, alias Chiquito Malo del Clan del Golfo. Habría colaboración de inteligencia para dar con el paradero de estos jefes de estas organizaciones armadas.

Hay que anotar que el único elemento nuevo es la fijación de estos personajes como objetivos militares, aunque ya el gobierno lo había definido con relación a Iván Mordisco a quien durante los últimos veinte meses se ha perseguido sin resultados positivos. Los otros dos son nuevos en esta lista. También lo nuevo es el reciente bombardeo en contra del ELN en el Catatumbo concretamente en la vereda Filo Gringo en el municipio del Tarra. No ha trascendido si el gobierno colombiano y el gobierno norteamericano han coordinado con el gobierno interino de Venezuela que preside Delcy Rodríguez para que efectivamente haya colaboración en la lucha contra el ELN y las Disidencias de Calarcá que actúan en la frontera. No hay que negar que esta fue una exigencia de Trump a Petro que ya desde la acción militar del ELN en enero de 2025 -que produjo un desplazamiento de cerca de 70 mil personas- había obtenido una respuesta militar por parte del gobierno de Petro. No es entonces del todo un hecho nuevo.

Si se mira desde Colombia la exigencia de los Estados Unidos puede ser positiva si organizaciones como el Clan del Golfo deciden realmente someterse a la justicia. Por lo pronto han anunciado que los diálogos sociojurídicos que se desarrollan en Qatar quedan en suspenso exigiendo al gobierno claridad sobre los acuerdos a que llegaron Trump y Petro en dicha reunión. Es indudable que en estos procesos se requieren acuerdos concretos y manifestaciones de paz reales. Si este acuerdo sirve para ello sería un buen resultado.

Distinta es la suerte del ELN después de los bombardeos aéreos, el número 14 según el gobierno y el primero contra esta guerrilla. Nuevamente Antonio García ha salido en auto entrevista a proponer un gaseoso Acuerdo Nacional, esta guerrilla no entiende que desaprovechó la mano tendida del gobierno de Petro y desde mi punto de vista recula ante el inminente ataque sobre todo en el oriente colombiano donde tiene su mayor fuerza militar. La ventaja de esta zona es que hasta ahora había contado con la anuencia del gobierno de Maduro. Ahora la situación es distinta con la fuerte presión de EEUU y la relativa debilidad del gobierno interino de Delcy Rodríguez. En estos próximos meses veremos si la anuencia del gobierno de Venezuela termina o se reduce.

Esta nueva situación marcaría una gran diferencia, para este grupo que además de forma

obtusa niega su participación en actividades del narcotráfico sobre todo en los impuestos que cobran a los cultivadores y a la protección a los laboratorios para la producción de clorhidrato de Cocaína. Esa es su principal fuente de financiamiento. Petro después del bombardeo ofreció que si quieren la paz entreguen la infraestructura del narcotráfico a una Comisión científica independiente. La realidad es que tratarán de resistir hasta la terminación de este gobierno. Los puentes están rotos y no creo que se reabran fácilmente.

Petro dijo en la rueda de prensa, que ofreció después de la reunión con Trump, que a su vez él había entregado a Trump un listado con capos del narcotráfico residentes en los Estados Unidos, Europa y en Dubái. Muestra que la reunión fue de tú a tú. Como señalo el embajador García Peña jugó también el carácter personal de los dos presidentes que tienen personalidades fuertes, de tal manera que a Trump solo lo impresionan ese tipo de líderes que no llegan con rodilleras y ese como sabemos no es el carácter del presidente Petro.

Sobre Venezuela solo sabemos que en la línea de la apertura de la reciente ley aprobada por la Asamblea Nacional que permite la inversión de públicos, privados y mixtos en la explotación del petróleo en la hermana República de Venezuela, Petro ofreció la participación de Ecopetrol en esa empresa. Sería interesante si el gobierno venezolano percibe que sería una alianza entre sectores públicos de ambos países que podría dar mayor margen de acción al gobierno interino para reactivar la producción petrolera y tener un importante contrapeso a las multinacionales del petróleo sobre todo a las norteamericanas.

El resto de la conversación fue sobre el tema transversal de la energía y la interconexión energética de todo el continente. Sobre esto por lo que sabemos no hay o no se presentaron propuestas concretas.

El desconcierto de la derecha y las próximas elecciones

Aunque Petro señaló que el tema de las próximas elecciones no se tocó, esta conversación si tiene, a mi juicio, repercusiones sobre el proceso electoral colombiano. La primera que la derecha colombiana fracasó pese al intenso lobbying que realizó entre otros con Bernie

Moreno para que Trump y el gobierno norteamericano siguiera con la política de amenazas e intervención por la cual de manera desvergonzada los apátridas de la derecha como Vicky Dávila clamaron en voz alta. Como se dice popularmente se quedaron con los crespos hechos.

Menos seguro estoy en que sectores del establecimiento y del propio gobierno norteamericano y sobre todo del Congreso en el ala más fascista y de ultraderecha cesen su apoyo a las derechas y extremas derechas colombianas. Es probable que Trump no lo haga públicamente pero no creo que desautorice a esa extrema derecha en su intervención y apoyo a la derecha colombiana.

Finalmente, no creo que Petro haya cedido demasiado, le dio a mi juicio un manejo inteligente a esta reunión. Petro no abjurara de sus creencias y de sus ideas sobre temas que lo diferencian nítidamente de Trump y por su parte este tampoco dejara de ser un presidente de extrema derecha que favorece a las corrientes fascistas en los propios Estados Unidos. Quizás el momento de la reunión fue también favorable a Petro: grandes movilizaciones en EEUU en contra del asesinato de dos ciudadanos norteamericanos en Minneapolis por la policía política del ICE al servicio de las deportaciones masivas, la baja en las encuestas que tempranamente muestran el creciente descontento con el gobierno de Trump y el rechazo de sus políticas imperialistas del uso de la fuerza y la amenaza, que han destruido las reglas y el derecho internacional, también esto favoreció a Petro, es indudable.

Coletilla: Queda al desnudo el politiquero Consejo Nacional Electoral, CNE, al inhabilitar a Iván Cepeda para participar en la Consulta del 8 de marzo en el Frente por la Vida. Sin rigor jurídico. Es un organismo politiquero al servicio de los decrépitos partidos tradicionales. No es una autoridad electoral imparcial. Es un instrumento político del régimen oligárquico de este país. La revocatoria hasta el momento de escribir estas líneas de la lista a la Cámara por el Valle del Cauca y por Bogotá es una abierta persecución en contra del Pacto Histórico. Nuestra condena y apoyo a las tutelas y que ojalá lo que queda de decente en la justicia tutelen los derechos políticos para bien del país y de su restringida democracia.

Pedro Santana Rodríguez, Director Revista Sur

Foto tomada de: El País